

Producción de lanas ultrafinas en Uruguay apunta a crecer

Ventaja. A cielo abierto, naturales y sin usar estabulación como Australia

■ PABLO ANTÚNEZ

Uruguay produce lanas ultrafinas de 14,1 micras como lo hace Australia, pero a cielo abierto, con alimentación natural y no con estabulación de los animales como en Oceanía. Todavía hay mucho para crecer y afinar más la majada merino.

El Consorcio de Lanas Ultrafinas demostró que Uruguay puede producir lanas de altísima calidad, con finuras de 14,1 micras y sin envidiarle nada a productores como Australia.

"El objetivo del Consorcio es desarrollar un nuevo nicho de mercado dentro de las lanas ultrafinas y lo que eso conlleva desde el punto de vista diferencial de agregar valor dentro de nuestras lanas", dijo a El País el investigador Flavio Montosi, principal del programa de Carne y Lana del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), donde en la Estación Glencoe se maneja el núcleo de animales superiores.

"La diferencia principal de lo que históricamente hizo Australia, es que Uruguay se propone producir estas lanas a cielo abierto y no necesariamente usar sistemas de estabulación como los que usa Australia para la producción de esos fardos ultrafinos", admitió Montosi, fuerte impulsor del Consorcio de Lanas Ultrafinas.

Hasta el año pasado, se llevaban entregadas a los productores consorciados tres generaciones de carneros superiores. "Llevamos entregados más de 100 carneros en forma directa y



Merino. En ultrafino se producen lanas de 14.1 micras, diámetro impensable años atrás.

se entregaron más de 3.000 dosis de semen de los carneros superiores que quedan en el núcleo de Glencoe", recordó el investigador.

Lo más fino que se está produciendo hoy son fardos de 14,1 micras. Los vientres que están generando los carneros que están siendo entregados a los productores tienen un promedio de 5 kilos de lana total, son ovejas de 55 kilos promedio y con una lana de 16 micras de finura.

El avance ha sido notorio, pero hoy parece existir "más re-

ceptividad de los productores para inclinarse hacia el merino superfino, porque las señales del mercado son bien claras", indicó Montosi.

Desde su óptica, hay dos elementos fundamentales, el estímulo del precio internacional a ir afinando y el traslado de esos estímulos a nivel nacional, con sistemas de pagos preferenciales que hace la industria lanera, para producir lanas cada vez más finas.

"Es importante decir que esta genética ultrafina, no sólo puede tener un objetivo de ge-

nerar lanas ultrafinas, sino también de acelerar el proceso de afinamiento de lanas medias a finas y de finas a superfinas. Es que el uso de la genética ultrafina va más allá del propio nicho del mercado, sino que se traslada a la majada merino en general", explicó Montosi.

Uno de los elementos de mayor destaque, es que no hay antecedentes adentro del sector pecuario y particularmente dentro del ovino, de la generación de consorcios donde estén involucrados productores, industria e investigación en un mismo proyecto y donde todas las partes contribuyen con derechos y obligaciones para innovar un producto.

"Rompeamos el esquema de que el investigador genera algo en una estación experimental y luego lo difunde al resto del sistema productivo. Acá es al revés, desde el vamos, los productores y la industria nos dan señales claras de hacia dónde ir y hacia dónde trabajar", resaltó Montosi.

Los primeros carneros se entregaron en 2010 a los consorciados, demostrándose que Uruguay podía incursionar en el segmento de las lanas ultrafinas. "El gran producto de esto es como nos estamos autogestionando y que termina con un reconocimiento a nivel nacional porque el Consorcio ganó el premio Nova 2012 a la categoría agroindustrial", destacó Montosi con orgullo. Este premio es otorgado por la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII).

Premio: El Consorcio ganó el premio de la ANII y muestra que es posible innovar.

Carneros: Se llevan entregados más de 100 a los consorciados y se afinarán madres.